

Lo que nos dejó el “Campamento de mujeres rurales de Canelones”

Ing. Agr. Santiago Lombardo Chavasco
Plan Agropecuario

En los días 23, 24 y 25 de noviembre del pasado año se realizó el campamento piloto para mujeres rurales de Canelones, en el que participaron más de 60 mujeres en el complejo de la armada en El Pinar. Este evento tuvo como objetivo que las participantes intercambiaran experiencias, se integraran, contaran con espacios propios de reflexión, pero sobre todo, que pudieran disfrutar de un encuentro pensado para ellas.

¿Cómo surge?

Teniendo como antecedente la experiencia de otro campamento realizado a nivel nacional en febrero del 2017, pensamos en organizar una actividad similar, para lo cual fue necesario identificar un equipo de voluntarios, capaz de pensar en colectivo, gestionar, guiar, pero fundamentalmente, definir las condiciones en las que se realizaría.

En marzo comenzamos con las primeras reuniones; inicialmente se propusieron acciones y gestiones para enriquecer el grupo, invitando a instituciones y personas, a las que pudiera interesarles formar parte de la propuesta, punto de partida fundamental para comenzar con la organización y pensar en el cómo, dónde y cuándo realizarlo.



Foto: Plan Agropecuario

Nuestro objetivo fue proponer un espacio de convivencia e intercambio de saberes, experiencias, reflexiones sobre temas de interés y disfrute del tiempo libre, en un espacio de campamento.

Definimos que este campamento debía ser fruto del trabajo y el esfuerzo compartido entre organizaciones e instituciones estatales y gremiales, pero también, de las propias acampantes, basándonos en principios de la autogestión y lograr así, que se identificaran como parte del mismo. La organización estuvo a cargo de representantes del Instituto Nacional de Colonización, Comisión Nacional de Fomento Rural, ASSE, Secretaría Nacional del Deportes, Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay, Instituto Plan Agropecuario, Gobierno de Canelones y la Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay.

¿Cuál fue la propuesta?

Teniendo en cuenta el objetivo acordado y el entorno en el que se realizaría la actividad, la propuesta se estructuró de forma tal que nos asegurara que las participantes podrían disfrutar de una experiencia de campamento y sus actividades características, disponer de tiempo libre y aprovechar la belleza de un espacio natural con playa y monte. Además, fue necesario planificar

espacios para que pudieran conocerse, integrarse, compartir sus realidades y vivencias y reflexionar sobre ellas y que toda esta vivencia, desde lo individual y lo grupal, con la riqueza que plantea, pudiese revalorizarse luego, con sus familias y comunidad.

¿En qué consistieron las actividades desarrolladas?

El campamento se planificó en tres jornadas, durante las que se distribuyeron actividades variadas y complementarias, para poder cumplir con los objetivos propuestos.

El primer día, luego del arribo a la sede del encuentro, se realizó un recorrido por la playa; este hecho que puede parecer simple, significó para varias compañeras, la primera ocasión para ver el mar. Las esperaban las dunas, la playa y la inmensidad del mar. Con este disfrute para los sentidos, una caminata y algunos juegos comenzaba a generarse el muy buen clima grupal, que nos acompañaría el resto del campamento.

Luego a reponer energías, almorzamos con Regino, funcionario de la SE.NA.DE, quien cocinó y con su guitarra, generó el ambiente propicio para animarse a cantar y bailar.

La tarde comenzó con la nivelación de expectativas que cada participante traía. Las ideas compartidas con el grupo se tradu-

jeron en frases y palabras como “compartir”, “divertirme”, “disfrutar”, “aprender de cada una”, “pasarlo bien” “hacer amigas”, “compañerismo”, “amistad”, “comprensión”, “conocer gente” “colaborar”, “dar y recibir”, “experiencias lindas, jugar, reír”, “conocernos más”, “diversión colectiva”, “llenarme de hermosos recuerdos”, “charlar”, “relajarme”, “salir de la rutina”, “historias de vida”, “poder también dar lo mejor de mí”. Todas ellas dejaban entrever muchas de las aspiraciones, deseos y necesidades de nuestras acampantes.

Más tarde, se realizaron talleres simultáneos donde las participantes tuvieron la oportunidad de elegir el espacio y la temática de su interés; las propuestas fueron capoeira, yoga, cuerpo holístico y pilates.

Luego de estos talleres, pudimos constatar un clima de paz, alegría, intercambio y reflexión colectiva, enriquecido con los aportes de las experiencias particulares de las acampantes en relación al tema.

Por la noche, se realizó el fogón. Sin dudas, un momento significativo del campamento, con el encendido colectivo de propósitos elaborados por los grupos, emotivos desde lo personal y grupal. Además, se compartieron canciones, danzas y representaciones.

La segunda jornada, luego del desayuno, comenzó en la playa; una vez más, las ganas y el entusiasmo, caracterizó cada una de las actividades.

Luego del almuerzo y el descanso, se realizaron tres instancias de taller con aportes de algunas de las instituciones participantes, “El acceso a las tierras para mujeres jóvenes” presentado por Natalia Vibel del Instituto Nacional de Colonización, “Participación y rol de las mujeres en las organizaciones rurales”, orientado por Patricia Rodríguez de Comisión Nacional de Fomento Rural y “Taller de la felicidad”, realizado por Marcela Cuadrado y Mariela Tejera de ASSE-RAP-Canelones. Los talleres brindaron la posibilidad de profundizar en cada uno de los temas, en un clima participativo y siendo muy positivamente valorado por las participantes.

El tercer y último día, conmemoramos el día de la “NO violencia hacia la mujer”. Decidimos trabajar desde los valores que fortalecen la convivencia, el respeto por el otro, el fortalecimiento de la autoestima, el



Foto: Plan Agropecuario

Apreciaciones de las protagonistas

“Me sentí muy bien, estoy muy agradecida con todos/as, me voy de este campamento muy fortalecida y con ganas de seguir aún con más fuerzas”

“Me sentí maravillosamente feliz”

“Gracias a la organización por dejarme ser parte de esta experiencia; desde un punto diferente me enseñaron que juntos podemos y que yo sí puedo”

“La organización inmejorable, nada que agregar, estaban cuidados todos los detalles, nos brindaron un cariño y una atención increíble, todos pusieron la mejor buena onda y dedicación”

“Me sentí muy a gusto, muchas con fraternidad, una amistad como si nos conociéramos de toda la vida. Con muchas ganas que se repitan estos eventos.”

“El grupo muy feliz, muchas ganas de disfrutar, muy unidas”

“Sin pensar en enfermedades, sí en volvernos a ver muy pronto”

“Un enorme gracias, me han hecho muy feliz, me han hecho llorar de alegría y emoción”

valor de uno y del conjunto, el amor, la confianza, la cooperación, el cuidado del otro y de uno mismo y la amistad, que generamos también a partir del encuentro.

Se culminó con el almuerzo, de la mano de otra de las personas que se puso el equipo al hombro en esos quehaceres, Beatriz, otro pilar que junto a 23 personas más hizo posible que esta experiencia de campamento fuera un éxito.

Reflexiones de las participantes

A modo de resultado de esta experiencia, nos parece interesante compartir con los lectores, algunas de las reflexiones que pusieron en común las propias participantes. Estas, dan cuenta sin duda, de la importancia y el significado que propuestas de este estilo, las que quizás en otro contexto pueden parecer simples, tienen sin embargo para muchas mujeres rurales. Estas mujeres que, por la realidad de su día a día, su trabajo, sus responsabilidades, sus posibilidades, valoran en forma particular la oportunidad de un disponer de un tiempo propio para pensar y pensarse, disfrutar, encontrarse con otras, compartir, coincidir y disentir, aprender, aportar y recibir de sus pares.

Esta experiencia nos ha dejado muchos

aprendizajes, vivencias, sentimientos, alegrías y la sensación de la tarea cumplida, al haber alcanzado con éxito los objetivos propuestos. Un grupo de 24 personas, comprometidas, con un sentido claro de la cooperación y mucho corazón, convencidos siempre en encontrar una solución ante cada dificultad, permitió superar la inexperiencia para lograr esta aventura.

Esperamos que este granito de arena, tenga sus frutos más allá de estos tres días, que el entusiasmo y las ganas perduren y que en breve poder revivir esta experiencia en otras versiones de este lindo campamento.

El agradecimiento especial a Silvia Páez y Oscar Cuesta en la colaboración para la redacción de éste artículo. ●

Equipo organizador: Martin Clavijo, Mariela Tejera, Chaquelin Marengo, Luciana Romano, Griselda Rodríguez, Santiago Lombardo, Patricia Rodríguez, Cristina Ramos, Cristina Revetria, Marcela Cuadrado, Mirta Nieves, Silvia Páez, Isabel Olivo, Rosario Ruétalo, Isabel Malanga, Andrea Fernández, Marcelo Andrada, Yolanda Britos, Yolanda Martínez, Mabel Ceppa, Mariela Santos, Lujan, Gonzalo y Juan Carlos de grupo de Jóvenes de Toca y Pasa, Beatriz y Oscar Cuesta.